

Descontento social

Nuestro país se está convirtiendo en un lugar cada vez más peligroso. El respeto por la vida humana y los derechos de propiedad ha disminuido significativamente en los últimos años. Aunque siempre ha existido el crimen y la violencia, un cambio extraordinario se ha producido, ahora no tan sólo hemos de *temer a los criminales comunes* sino también a la *violencia y rebeldía de grupos manifestantes* que desestabilizan el orden social que toda nación requiere.

Violencia juvenil

La violencia juvenil es ahora una preocupación gubernamental. Las pandillas están aumentando su poder, y muchos miembros de éstas son jóvenes que *odian el Sistema*, y graban su lascivia y violencia para luego subirla al Internet. Incluso, algunos procuran intimidar a la sociedad con la maldad exhibida en sus videos. El movimiento "flash-mobs" (acción organizada en un lugar público, para realizar algo inusual) está seduciendo a varios que se reúnen a cantar, bailar y realizar toda suerte de vandalismo.

Motivados por los celos, el resentimiento o la simple maldad, algunos jóvenes atacan a otros de manera verbal y física en los propios colegios (bullying). Algunos estudiantes, víctimas del acoso han sido empujados al suicidio.

La violencia en el deporte también va en aumento. Lamentablemente, muchos disturbios se desarrollan a partir de las celebraciones deportivas. Mientras que razonablemente podríamos entender la alegría de los aficionados del equipo ganador, no tiene sentido el vandalismo contra la propiedad pública y privada. La gente es responsable de controlar sus emociones, sin embargo la *ausencia de autocontrol* se convierte en un peligro en aquellos privados de toda *restricción moral*.

Inestabilidad política, social y económica

Varios lugares en todo el mundo están experimentando *inestabilidad* política, económica y social. Se ha incrementado el nivel de agresión de los disturbios aún cuando esto *no sirve* a ningún propósito útil. La gente sufre la violencia de varios grupos disconformes mientras la propiedad pública y privada sigue siendo destruida.

Las medidas de austeridad implementadas por los Gobiernos no han sido agradables para los partidos políticos de oposición ni para la mayoría de la ciudadanía. Era de esperarse que la gente que se acostumbra a un apoyo progresivo y constante del Gobierno se enoje cuando se ve obligada a trabajar un poco más, jubilarse más tarde o esforzarse por alcanzar sus metas sin ser un *dependiente del Gobierno*, sino más bien aprovechando las circunstancias sociales que les ha tocado vivir.

Varios movimientos liberales, que tienden a atraer a una variedad de grupos diversos en su marcha de rebeldía, han manifestado su *descontento e indignación* con el actual modelo económico al cual estamos sujetos. La situación económica mundial es el momento propicio para aprovecharse y plantear una redistribución de la renta de modo que haya "igualdad social". Algunos alegan por la excesiva carga de los impuestos y el contraste que existe entre el porcentaje de impuestos pagados por las grandes industrias y la cantidad de impuesto que paga el ciudadano de a pie. Otros temas en discusión hacen referencia a la salud, la educación, la distribución del ingreso, el bajo sueldo, etc. Sabemos, por la historia,

que semejante *indignación cívica* podría causar rebeliones y derramamiento de sangre cuando las gentes se unen en un movimiento organizado y violento.

Aún cuando muchas veces las condiciones económicas serán innegablemente difíciles, no es de cristianos el rebelarse u oponerse al Gobierno. Como discípulo de Cristo, yo sé que nada me faltará (Mat. 6:25-34) y que he de someterme con todo respeto a los gobernantes y autoridades (1 Ped. 2:13-14). Como cristiano, lo más importante que puedo hacer es orar (1 Tim. 2:1-2) y enseñar los principios bíblicos de sujeción y respeto a las autoridades civiles.

Gracias al Señor, las manifestaciones en la capital de nuestro país (Santiago, Chile) no han sido *tan violentas* como en Grecia y otros lugares. En la ciudad donde vivo (La Serena) no ha ocurrido vandalismo significativo. De todas maneras, la iglesia de la cual soy miembro sigue orando "*por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad*" (1 Tim. 2:1-2).

Comportamiento animal

El joven que golpea a su compañero de clase, como los otros que se desbandan en violencia y rebeldía por las calles, están actuando sin *temor de Dios*, sin mayor esperanza que la presente vida terrenal. Al igual que los animales salvajes, tales personas se comportan de manera impulsiva y reactiva. Sin duda muchos de ellos han sufrido un *lavado de cerebro* para creer que no son más que *materia en movimiento* producto de millones de años de evolución y azar. Estas personas *harán lo que sea necesario* para satisfacer sus deseos y necesidades. Su falta de formación espiritual y moral les hace actuar sin consideración y respeto (Mat. 7:12). A falta de una comprensión de la justicia, el dominio propio y el juicio venidero (Hech. 24:25), no hay motivación alguna para que ellos ordenen su comportamiento en función de las consecuencias eternas. Semejantes personas, bien ilustran lo que dijo Pablo "*cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal*" (Fil. 3:19).

Causas del comportamiento animal

Hay una evidente explicación para el aumento en el comportamiento errático y violento entre los grupos liberales que están protestando tan violentamente. En las últimas décadas hemos sido testigos de un brusco cambio social, se han abandonado los principios bíblicos de conducta para abrazar los principios humanistas. Por ejemplo, hubo un tiempo en este país cuando la mayoría de las personas estaban familiarizadas con la REGLA DE ORO y la LEY REAL, tal cosa no sucede hoy en día.

La **regla de oro** es la siguiente: "*Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos*" (Mat. 7:12). Lamentablemente, *la regla de oro* ha sido cambiada por los conceptos egoístas que ha inculcado el humanismo secular. La **ley real** es la siguiente: "*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*" (Stgo. 2:8). Para nuestro propio mal, *la ley real* también ha sido reemplazada por una mentalidad narcisista que se preocupa sólo por sí mismo y no por los demás. En resumen, estas dos grandes leyes han sido reemplazadas por la ley DE LA SELVA y la ley de SUPERVIVENCIA DEL MÁS FUERTE. Como ya sabemos, los resultados han sido trágicos.

Todo lo anterior nos recuerda las condiciones sociales del pasado. Según el libro de Génesis, en el tiempo de Noé la tierra estaba corrompida y "*llena de violencia*" (Gen. 6:11, 13). Dios castigó la maldad inundando la tierra y destruyendo a la humanidad excepto a

ocho personas (1 Ped. 3:20). Esto era justo, porque *"la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal"* (Gen. 6:5).

Una condición similar, más tarde, se desarrolló en el propio pueblo de Dios: *"En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía"* (Jue. 21:25; 17:6). En esos tiempos, cada hombre se convirtió en su propio estándar. Hoy en día llamamos a esto "subjetivismo".

El subjetivismo es incorrecto porque asume que todas las personas tienen *la misma capacidad* para crear y seguir las mismas pautas morales que serán mutuamente aceptables y beneficiosas. Aunque la autonomía de los subjetivistas puede parecer noble (debido a las tentadoras ideas sociales que promueven), la verdad es que el subjetivismo rápidamente degenera en la simple y llana anarquía.

Los anarquistas rechazan todos los códigos morales externos, no con un propósito noble, sino más bien con una motivación egoísta. Los anarquistas quieren deshacerse de los grilletes de la contención moral (originada por Dios en la Escritura) para buscar una utópica felicidad en un *paraíso* terrenal inalcanzable. Esta filosofía de vida les hace peligrosos tanto para la sociedad como para sí mismos.

Nuestro país está influido por una visión secularista del mundo. Los legisladores cada vez más tienden al subjetivismo al abandonar normas morales rígidas e instalar el humanismo con los principios del ateísmo y la evolución darwiniana. Y dado que el principio del *funcionamiento básico* de la evolución es la *supervivencia del más fuerte*, no debería sorprendernos que muchos jóvenes manifestantes desestabilicen el orden gubernamental de nuestra nación.

Un número creciente de jóvenes tienen poco o ningún respeto por la propiedad privada y la vida de su prójimo. Ellos son el producto de la educación atea y evolucionista, demostrando en su comportamiento que *la práctica siempre es acorde a la creencia*. Después de haber sido persuadidos de que son meros animales, no es extraño que éstos jóvenes se comporten como tales. Después de haber sido convencidos de que no poseen un alma eterna, ellos viven considerando el "aquí y ahora", como han procedido tantos tiranos y dictadores del pasado cuando caen en la euforia por controlar a los demás.

El rechazo de *los valores tradicionales* está produciendo una cosecha de los aspirantes a Stalin y Hitler. Después de haber descartado cualquier componente espiritual en la vida, no hay mayor preocupación por las propias acciones. Es importante que entendamos exactamente lo que está pasando en la psique de muchas personas como resultado de los cambios que nos rodean, no es pérdida de tiempo semejante consideración.

Todas las personas son capaces de la violencia, incluso de las más atroces. Sin embargo (gracias a Dios por su palabra), muchas personas han sido capacitadas para *controlar* sus emociones y comportamiento en base a *principios bíblicos*.

La mayoría de los estudiantes de la Biblia de mi país están familiarizados con la "templanza" o "dominio propio" porque saben que las Escrituras señalan este proceder como crucial para la salvación eterna (2 Ped. 1:6, 11; 1 Cor. 9:27). Ellos saben que ponen en peligro la seguridad de su alma si se involucran en una conducta pecaminosa (Rom. 6:23). Ellos son conscientes de que es preciso ser aprobados por Dios (1 Ped. 2:19) y esto les *limita moralmente* haciéndoles *beneficiosos* en la sociedad. Aún cuando sus doctrinas y prácticas son contrarias al patrón novotestamentario y no son miembros de la iglesia que Cristo estableció, los conservadores entre ellos tienen *buenas intenciones* que ayudan a la sociedad.

Dentro del grupo de personas más conservadoras de mi país, muchos han aprendido a *comportarse* con decencia y orden debido a la *buena influencia* de sus padres y abuelos que por "tradición" les inculcaron lo que se llaman "valores familiares". Aún cuando ellos no son estudiantes de la Biblia o feligreses de alguna denominación particular, fueron

enseñados que cosas como el asesinato, el robo, la violencia y el adulterio son prácticas malas y dañinas. Dentro de los conservadores en mi país, muchos saben que el autocontrol y la responsabilidad son cosas beneficiosas y correctas.

Seres humanos como animales irracionales

El apóstol Pedro comparó a ciertos falsos maestros de su tiempo con "*animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición*" (2 Ped. 2:12). Para la presente discusión, aprendemos dos cosas de este versículo:

1) Los seres humanos son capaces de comportarse como animales. Esta condición resulta de una falta de *formación moral*, o el rechazo de la misma. Al igual que los animales, semejantes personas no responden a los *argumentos razonables* en la esfera del bien y del mal. Su proceder no ha sido controlado o suprimido por *argumentos lógicos*. Cuando alguien tiene "*cauterizada la conciencia*" (1 Tim. 4:2) no siente culpa por actuar del modo que le plazca. Esta condición les hace peligrosos, como *animales salvajes* que no se guían por la razón y el intelecto, sino por el instinto. Sólo piensan en el placer momentáneo, su *instinto de conservación*.

2. Los seres humanos que se comportan como animales, deben ser tratados como tales. Es muy probable que algunos se ofendan con el fuerte lenguaje de 2 Pedro 2:12, pero las implicaciones son claras. Así como los *animales salvajes* son *enjaulados*, algunos deben ser enjaulados para protegernos de su peligrosidad. Así como algunos animales son "sacrificados" por matar a un ser humano (Ex. 21:28), los que se comportan como animales deben morir por sus homicidios (Gen. 9:6; Ex. 21:12; Hech. 25:11). Recordemos que el Gobierno tiene la *autorización divina* para ejecutar a semejantes malhechores (Rom. 13:4).

Por supuesto, como cristiano, tengo el deber de atraer a otros con palabras razonables (2 Tim. 2:25-26) y responder con mansedumbre (Prov. 15:1). Lamentablemente, algunos han *endurecido* tanto su *conciencia* (Ef. 4:19) que no pueden ser abordados de manera racional.

Debemos proteger a nuestras familias y a todos los ciudadanos inocentes de aquellos que se comportan como bestias. No hay sabiduría alguna en permitir que semejantes personas actúen impunemente en medio de la sociedad. Dios quiere que "*vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad*" (1 Tim. 2:2) y aquellos que se rebelan contra éste *buen deseo de Dios* deben ser restringidos por la sociedad.

Conclusión

Después de exhortar a los cristianos a evitar el comportamiento pecaminoso en medio de una sociedad maligna y perversa, Pablo dijo: "*Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios*" (Ef. 5:15). También dijo: "*mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados*" (2 Tim. 3:13).

Las condiciones sociales no están mejorando, van de mal en peor. Lo vemos todos los días en los titulares. Nos corresponde ser "*prudentes como serpientes, y sencillos como palomas*" (Mat. 10:16) mientras nos esforzamos por educar a la iglesia local, a nuestra familia y a nuestros vecinos en un esfuerzo mancomunado por revertir esta tendencia atea y peligrosa.

Nota: Varios puntos utilizados en el presente artículo fueron tomados de "*The Rise of Animalism*" de mi hermano en la fe *Tim Haile*.
